

En este sentido el Programa EIMA del Departamento de Educación del Gobierno Vasco ha dado cabida en estos años también a este tipo de productos explícitamente “didácticos” y las convocatorias de los premios Altzo han seguido una línea clara en este sentido.

No se pueden terminar estas reflexiones sin una referencia clara a la necesidad de formación del profesorado. Habría que abordar cuestiones como el siempre esperado Plan Vasco de Nuevas Tecnologías y, en su contexto, el papel de los PAT-COP como agentes de dinamización y formación...

Luis M^º ALVAREZ
(Coordinador)

LA RADIO

LUISA M^º PUERTAS

La radio, como la prensa o la televisión, es un **producto cultural** que, además de servir para “vender” otros productos culturales, nos informa sobre algunas parcelas de la realidad, dándonos ciertas versiones e interpretaciones de la misma.

Como medio de comunicación que es, siguiendo las orientaciones de los diseños curriculares en lo que se refiere a las líneas transversales, tiene que ser abordado desde la escuela, ya que el alumnado (si se defiende la educación integral) tendrá que ser educado en este medio para que pueda llegar a ser un usuario responsable del mismo. También hay que resaltar el espectacular aumento de audiencia infantil y juvenil que ha tenido la radio en los últimos años.

Pero, además, la radio es un **recurso de la Sociedad** que la Escuela toma prestado, lo adapta según sus intereses y lo utiliza para motivar al alumnado, para que realice ciertos aprendizajes con más facilidad, de forma más significativa.

Si la **primera propuesta** de abordar la radio en su aspecto de medio de comunicación **como parte de una línea transversal es novedosa**, no lo es tanto una segunda que plantea la posibilidad de utilizar la radio **como instrumento o recurso didáctico** ya que la escuela hace tiempo que descubrió las posibilidades didácticas de este medio y lo está utilizando.

En nuestras comunidades se ha venido utilizando principalmente como medio para el aprendizaje o profundización del euskera, pero también en talleres para asentar procedimientos de trabajo en grupo y montajes de audio, para crear un ambiente a las entradas y salidas de los centros, como elemento animador en fiestas como Olentzero, Carnavales, etc..., para apoyar el trabajo en ciertas áreas, para trabajar otras transversales como consumo, salud..., para servir de enlace con otros miembros de la comunidad escolar o con personas de otros pueblos para poder dar a conocer lo que se hace en la escuela, lo que se piensa, siente, etc... Pero, repito, para lo que más se ha utilizado ha sido para potenciar aprendizajes del y en euskera, por cierto, con resultados muy interesantes.

En todos los casos que he citado, la escuela ha montado su propia radio, es decir, ha creado un medio de comunicación auténtico, con características propias:

- Decimos que es un verdadero medio de comunicación, porque los mensajes van del emisor al receptor, pero existe un **feed-back**, desde el momento en que ese receptor tiene acceso a retroalimentar, a decir lo que piensa, lo que ha entendido o lo que le ha gustado al iniciador de ese mensaje. Como se verá, el receptor se convierte o puede convertirse en emisor y

este, a su vez, en receptor. El hecho de que exista esta posibilidad, este intercambio de papeles, hace que los receptores no sean pasivos, tengan actitudes críticas, y que los emisores sean responsables.

- El medio lo controla la escuela, luego sus objetivos son siempre pedagógicos o didácticos.
 - Los programas se hacen en función de sus objetivos, de los que participa el alumnado.
 - Los géneros que se utilizan están adaptados a los objetivos, niveles... de los participantes y de los intereses pedagógicos.
 - No se hacen las noticias como aparecen en los manuales de radio, se respetan ciertas normas.
 - Llamamos radio al proceso de elaboración y creación en el que mezclan voces, música, efectos, silencios, con buena dosis de imaginación y creatividad.
 - Lo importante es el proceso —lo que aprenden buscando información, contrastándola, poniéndose de acuerdo, mejorando la pronunciación, etc.— y no tanto el producto.
 - Técnica sencilla: no tiene por qué emitirse por ondas, Siempre receptores para que la comunicación sea real.
 - Además, como hemos apuntado, estos receptores criticarán lo escuchado y se lo comunicarán a los emisores; de esta manera estamos educando en la responsabilidad, tanto a la hora de la producción de mensajes, como de la crítica.
 - Esto último es, en realidad, uno de los motivos más importantes de la transversal de Educación en los Medios de Comunicación, y se verá que, utilizando este medio (la radio) en el contexto del aprendizaje de contenidos referidos a hechos, conceptos, procedimientos, actitudes, etc... de distintas áreas o ámbitos, estamos cubriendo el campo de la Educación en los Medios de Comunicación, que en ningún caso se trata de convertir en una asignatura.
- A modo de conclusión, podemos señalar que:
- Se debe dar una preparación responsable y una planificación por parte del profesorado.
 - La radio no tiene un fin en sí misma, ni como instrumento, ni como medio de comunicación.
 - Meter “un trasto” en la escuela no supone innovar nada; tiene que ser en función de unos objetivos establecidos anteriormente y que deben servir de contexto para la evaluación.
 - En definitiva, la escuela podría renunciar a la utilización de la radio como recurso didáctico, pero nunca a estudiar la radio como medio de comunicación.